



ADMIRABILISIMO Y NUNCA VISTO MILAGRO!

¡Un Crucifijo Impreso en la Espalda de un Hombre!

En Morletón (Estados Unidos del Norte) ocurrió hace muy pocos días el suceso más admirable, el portento más estupendo que se ha registrado en los anales de la Historia y en la Religión Católica. He aquí el maravillosísimo acontecimiento. Durante una fuerte y horrisona tempestad que descargó días pasados en Morletón cayó un rayo á un hombre, el cual quedó privado completamente de sentido y de bruceos sobre el suelo. Fué trasladado inmediatamente al Hospital de All Souls y en tal lugar fué atendido con grandísimo cuidado por los doctores y demás empleados quienes repentinamente descubrieron en sus espaldas grandes líneas de color rojo que semejaban á la simple vista profundas huellas de latigazos. Unos minutos después, estando todavía los médicos en observación fueron aquellas señales tomando una forma bien extraña muy vaga muy confusa al principio, pero no dilató en convertirse en una cruz sobre de la cual se destacaba con perfección con absoluta claridad una hermosa imagen de Cristo, los clavos de las manos y de los pies se miraban con tanta precisión, tan patéticamente

que parecían recién dibujadas sobre la piel, se veía también muy marcada la herida del costado y el Rostro de Jesús encontrábase circuido por la corona de espinas y exacta en todos sus detalles dicha imagen á la escultura de un crucifijo que pendía de la pared encima de la cama del herido por el rayo. Estupefactos, sorprendidos en alto grado y como petrificados quedaron por algunos segundos los facultativos contemplando con espantados ojos aquel grabado tan perfecto en las espaldas del hombre aquel. La sensacional noticia de tan maravillosa transformación circuló con iraudita rapidez por todo el hospital y á los pocos momentos la sala de "Heridos" era muy pequeña para contener la avalancha humana, el gran gentío que se movía como un mar alborotado deseoso de admirar próximamente aquella milagrosa imagen. El caso no era para menos. El prodigio estaba palpable. El Doctor Mr J B Griswold, que examinó con escrupulosidad sin límites la espalda del herido no pudo no le fué posible descubrir en el cuerpo del hombre en cuestión, señal alguna de "tatuage" y declaró que caso tan origi-

nal y extraño era el primero que se le había presentado en su prolongada práctica, no encontrando por más reflexiones que hizo ni la más pequeña solución científica que explicase de una manera satisfactoria tan rarísimo fenómeno. No es esta noticia invención de un periódico cualquiera, no; es un relato fiel del tan acreditado periódico titulado "El Herald" de New York el que apresuró á reproducir la fotografía que ahora copiamos en grabado y en la que clara y distintamente se divisa la imagen del Crucifijo sobre la espalda del herido susodicho. Este portentoso milagro, que no puede llamarse de otra manera, viene á dar á entender que no hay nada de imposibles para la Bendita Providencia y además á cimentar y comprobar con hechos que no admiten ni la menor duda la fé católica que tan tibia se halla en todos los corazones de la humanidad actual. La agraciada persona que ha tenido la incomparable dicha de llevar en su espalda la Sagrada Imagen de Cristo, debe ser como Juan Diego indudablemente, una criatura llena de bondad y dotes morales; tal vez

se encuentre en vías de santificación, pues de otro modo no se explica el que haya adquirido el privilegio de llevar impreso en su piel la figura santa de Nuestro Señor. Nosotros creemos que no tendrá la Iglesia inconveniente alguno en canonizar al mencionado individuo en cuanto deje de existir el último pariente que tenga según ordena la Religión Católica apostólica romana. Sí, porque el suceso ha sido repetido muy patente. ¿Cómo el rayo habiéndole caído no le privó de la vida? Por esta razón se comprende desde luego, el milagro, la casualidad no es posible que haya hecho ni dejar su existencia al hombre aquel después del rayo ni mucho menos el estampar con tanta perfección en su espalda al Crucifijo. Así pues con este hecho admirabilísimo la Religión ha ganado, ha ganado no un ciento por ciento, sino un mil por mil.

Católicos: Ahí teneis la mejor prueba de la verdad de vuestro culto que tanto calumnian y ridiculizan los impíos ya teneis un acontecimiento, un hecho no palabras, con que demostrar vuestras creencias á todos los impugnadores del Catolicismo!

Mirad lo que tuvo efecto
En los Estados Unidos,
A un hombre cayó el rayo
Sin que hubiese fenecido.

La tempestad era grande
Y el hombre aquel caminaba,
Sin pensar que ya el milagro
Muy en breve se iniciaba.

Quedó privado al momento;
Llevarónlo al Hospital,
Y allí fué reconocido
Por los médicos sin par.

Entonces mirar pudieron
En la espalda del herido,
Destacarle casi vaga
La imagen de un Crucifijo.

Parecían cual latigazos
Las señales de su piel,
Pero de pronto tomaban,
Forma clara ya muy bien.



Estampado en sus espaldas
El Santo Cristo quedó,
Parecía cual pintado
Por un hábil grabador.

El asombro fué terrible,
De todos al ver allí;
Inspeccionando si había,
Un "tatuage" ó cosa así.

Pero luego convencidos
Quedaron de lo contrario,
El hecho era sin segundo,
Patente estaba el milagro.

Nada al hombre le pasó;
Solo le privó el sentido,
Y luego quedó bien sano
Ya después de lo ocurrido.

Ninguno en dudas ha puesto,
Aquel prodigio veraz,
Y con esto ya ha triunfado
La Iglesia y la Cristiandad

ORACION DE LA ANIMA SOLA PARA AYUDAR A BIEN MORIR.

Anima, que vas á estar
Dentro de pocos momentos
A solas con tu conciencia
En turbaciones sin cuento
Anima pobre que pronto
Ya vas á dejar el cuerpo;
Arrepientete del mal
Que en esta vida hayas hecho.
Ten confianza en el Creador

Y pídele mil consuelos
¡Oh Señor! Dios Sacratísimo!
Infunde arrepentimiento
A esta alma que ya se escapa
De este mundo tan perverso,
Y dale tu luz bendita
Para que ya alcance presto
La paz, la ventura inmen a
Que se disfruta en el cielo.

*Un Padre Nuestro y un Ave
María por el que propague es-
ta devoción.*

Jesucristo dale á su alma
Ardiente fé y contrición
¡Ay!... Por tu preciosa Sangre
¡Misericordia Señor!
*100 días de indulgencia cada
vez Flenaria cada mes aplica-
ble á los difuntos.*